

Juzgados los implicados en el tiroteo de familias gitanas en 1996, en Mo

Los veinte testigos citados ayer dicen no saber quiénes dispararon

LA VOZ | MONFORTE

■ Seis personas fueron juzgadas en Monforte por su presunta responsabilidad en la pelea multitudinaria entre dos familias que en 1996 terminó con doce heridos y con tiroteos y escenas de pánico en el cementerio y el hospital de esta localidad. Cerca de veinte personas, casi todos familiares de los heridos y de los acusados, prestaron ayer declaración como testigos. Ninguno identificó a los autores de los disparos y los golpes, pero sí aseguraron que ahora las dos familias se llevan bien.

Aquella reyerta comenzó a las puertas del cementerio, cuando Julio Romero Borja, padre de tres de los acusados, cayó al suelo víctima de un bastonazo en la cabeza. Esta agresión desató golpes con palos y armas blancas, y disparos cruzados de pistola y escopeta.

Ayer, los seis acusados desmintieron haber agredido a nadie. Los tres de Monforte se desdijeron de sus declaraciones ante la policía y dijeron que no vieron quién había pegado a su padre ni quién les disparaba. También negaron haber disparado ellos con las escopetas que llevaban en el coche en el que fueron al cementerio.

Los abogados pidieron su absolución y subrayaron que ayer no se oyó ni un solo testimonio que identificase a alguno de los seis como autores de disparos o golpes. Ni siquiera los dos policías que declararon pudieron aclarar nada al respecto. Los defensores se aferraron también a las contradicciones que, a su juicio, contiene la investigación del caso. La abogada de los acusados de Madrid se quejó de que en la instrucción aparece identificada con tres números de serie distintos la pistola Beretta supuestamente propiedad



Numerosos familiares de los acusados los esperaron a la salida del juzgado

Carreras en el hospital y casquillos en la explanada del cementerio

■ Ocurrió a las 11.30 del 4 de julio de 1996. Esa mañana, decenas de personas procedentes sobre todo de Monforte y Madrid, pero también de otras localidades, se habían citado allí en el cementerio monfortino para participar en un cabo de año. Pero las familias de Julio Romero Borja y Agapito Romero Montoya tenían una cuenta pendiente motivada, al parecer, por una relación sentimental entre dos jóvenes.

En medio de la tensión, un

golpe dejó malherido a Julio Romero y desencadenó una refriega que dejó en la explanada del cementerio varios rastro de sangre y numerosos casquillos del calibre 8.3 y cartuchos del 12. La llegada de los heridos de ambas partes al hospital desencadenó otra pelea con tiros incluidos en el servicio de urgencias del centro. Varios pacientes ajenos a la pelea asistieron atónitos a la escena y tuvieron que refugiarse en un cuarto de baño

con algunos médicos.

La policía detuvo en un primer momento en el hospital a siete personas, los seis que ayer se sentaron en el banquillo de los acusados y Julio Romero. Este último sería pronto puesto en libertad sin cargos, pero no antes de ser trasladado urgentemente al hospital de Ourense. Como él, otros cuatro de los doce heridos quedaron ingresados en los hospitales de Lugo y Santiago en estado grave.